Alicante - AñoXXII.—Núm. 6.640. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Miércoles 10 de Julio de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción

En la redacción y admon. Alfonso e Sabio 26 ent.º.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LESA PATRIA

Ha comenzado la discusión del Mensaje, no porque ese debate constituya una necesidad nacional, sino porque hay que llenar el formalismo parlamentario, aun cuando de antemano sabe todo el mundo que con eso no se resuelve nada.

Se comienza la tramitación discutiendo una enmienda, la más apartada del dictamen, se consumirán los turnos correspondientes en pro y en contra; desecharán las enmiendas que se opongan al criterio ministerial, y éste quedará sancionado en una votación más ó menos nutrida.

Total; quince días perdidos en una labor estéril, sin consecuencias, impuesta por el rutinarismo del régimen, y que consumirá buena parte de los créditos consignados en presupuesto para el sostenimientos de los Cuerpos Colegisladores.

Es maravilloso que estando persuadidos la inmensa mayoría de los españoles de la perfecta inutilidad de semejante formalismo parlamentario, pueda más la rutina que el deseo latente de la opinión, y esto sólo es suficiente para poder apreciar la necesidad urgente, si ha de salvarse la patria, de eliminar categórica y prontamente todo lo que en cualquier sentido estorba.

Parecida resignación á la que se observa con la tramitación parlamentaria ocurre en todos los otros órdenes de la vida pública, y no se comprende el porqué no ha de prevalecer lo útil y lo práctico, cuando tiene detrás el apoyo de la inmensa mayoría de la opinión.

Grecia primero y Roma después, no se salvaron por su extraordinario apego á la rutina pública; allí todos sabían que iban á la desorganización de la nacionalidad, pero nadie se atrevió á cambiar el sistema de funcionar los resortes públicos. Los bárbaros del Norte encontraron ya muy bien preparado el terreno para su invasión.

Aquí nos ocurre lo propio; en todas partes se reconoce la inutilidad de ciertos organismos que, como la maleza del campo, estorba y aniquila el desarrollo de las provechosas plantas, cuya resolución espera el país con ansia; pero ¡nada! seguimos impertérritos cruzados de brazos, sin molestarnos en lo más mínimo para arrancar de cuajo esos infecundos hierbajos.

De aplazamiento en aplazamiento se van descartando los trabajos que interesan á la vida nacional, y se consume el período legislativo en lo superficial y estéril, por donde queda palmariamente evidenciado que aquí todos son reos del delito de lesa patria puesto que no hay un arranque generoso para condenar esas corruptelas del régimen, que vive, como los santones, de la fama de sus injustificadas hazañas.

PROPAGANDA

Gran satisfacción produjo en nuestro ánimo la noticia de que los oradores del partido republicano, piensan comenzar en este verano una activa campaña de propaganda en provincias, si es que el partido ha de tomar la importancia que debe tener, dado el número de adictos con que en España cuenta.

Los partidos monárquicos, desgraciadamente sabe el país lo poco ó nada que han dado de sí y el estado de ruina y decadencia en que han colocado á esta querida patria, por sus errores, por sus desaciertos, por sus ambiciones y por sus deseos insaciables de gobernar. España lo ha perdido todo: las codiciada y hermosas colonias, envidia de naciones extranjeras, han pasado á ser patrimonio de ellas, de la manera más inicua y vergonzosa y se hace preciso que el pueblo español, Europa, el mundo todo, sepan que los republicanos no hemos tenido arte ni parte en estas cesiones á que hubimos de llegar por culpa de los monárquicos, que antes de ver caer lo que ellos falsamente adoran, cual si un ídolo fuera, no tuvieron inconveniente, ni escrúpulo, alguno en dar todo lo que les pidieron, comprometiendo en aquella farsa á un bravo y valiente ejército de leones, á los que no consintieron medir sus armas con las de los americanos, de los que seguramente hubieran triunfado.

Se impone pues, la propaganda para hacer luz, mucha luz, que aun no se ha hecho, sobre aquellos sucesos que acarrearon la muerte de una nación grande y altiva y es necesario que se haga esa luz por lo mismo que los gobiernos españoles tratan y dicen por todas partes, que conviene correr un velo sobre lo pasado, cual si les diera vergüenza que las cosas se vieran claras y transparentes como el agua.

Se impone la propaganda republicana para que los directores de este gran partido expongan ante la opinión su programa, concreto, bien definido, de los gastos é ingresos, de los servicios innecesarios que deben suprimirse, del exceso de personal, de las tan onerosas cargas de justicia que hay que borrar del presupuesto, de lo que consume el clero y de tantas y tantas gavelas que hoy sobre el contribuyente pesan y no es posible resistir por más tiempo.

Y que se impone la propaganda, no lo decimos solo nosotros: lo dice el partido entero que necesita oir algo de lo mucho que callan sus mandarines y que los leales se pongan en contacto con sus correligionarios. El aislamiento no conduce á nada y por el camino que se sigue, no vamos á ninguna parte; mejor dicho; vamos á la ruina.

Así, clarito.

LA CUESTION RELIGIOSA

No adelanta un paso. Los escándalos producidos por las procesiones del jubileo han dado lugar en las Cortes á escaramuzas sostenidas con brío por Blasco Ibañez; discusiones de fondo no las ha habido. No es de extrañar, no habiendo empezado todavía la de la contestación al discurso de la corona; lo es, sí, que el gobierno no haya dejado traslucir su pensamiento.

El de los partidos revolucionarios es patente. Desean que se suprima las comunidades religiosas, y se impida á todo trance al ingerencia del clero en la vida del Estado. Quieren todos civil el matrimonio, el registro, la enseñanza, los cementerios; quieren todos que desaparezcan los conventos de varones y hembras.

Esta supresión en España ni sería nueva ni peligrosa. Carlos III, por su pragmática de 2 de Abril de 1767, extinguió la Compañía de Jesús, le ocupó las temporalidades y la extrañó de todos sus dominios. Las Cortes de 1820, por ley de 1.º de Octubre, suprimieron las órdenes monacales, los monasterios de canónigos de San Benito, los de la congregación claustral tarraconense y cesaraugustana, los de San Agustín, los de los premostratenses y los colegios de las órdenes militares de Calatrava, Santiago, Alcántara y Montesa. En 1835, por real decreto de 4 de Julio, se extinguió de nuevo la orden de los jesuitas. El mismo año 1835, por otro real decreto de 11 de Octubre, se volvió á suprimir las órdenes monacales y las congregaciones. El año 1836 por real decreto de 8 de Marzo, y el año 1837, por ley de 25 de Enero, se extinguió en la península, en sus islas adyacentes y en sus posesiones de Africa, todos los monasterios y todas las demás casas religiosas de ambos sexos.

Por el concordato de 17 de Octubre de de 1851 solo se permitió establecer congregaciones de San Vicente de Paúl, de San Felipe Neri, de otra orden que no se nombró y de monjas que á la vida contemplativa reuniesen la educación y la enseñanza de niñas ú obras de beneficencia.

Por decreto de 12 de Octubre de 1868 el gobierno provisional del la revolución de Septiembre, del que era miembro D. Práxedes Mateo Sagasta, volvió á suprimir la Orden de los jesuitas. En aquel mismo día propuso al gobierno la Junta superior de Madrid como medida de urgencia y de salvación pública la extinción de todas las comunidades y asociaciones religiosas que hubiese restablecido ó creado después del año 1835. Aceptó el gobierno la proposición, y por decreto del día 18 del mismo mes extinguió todas las comunidades y casas religiosas fundadas desde el 29 de Julio de 1837 en la península y en sus islas adyacentes.

¿Es ó no significativa esa tenacidad de los partidos liberales en abolir las comunidades religiosas? Subrepticia y cautelosamente se han vuelto á derramar ahora por la península, gracias á los compromisos de una restauración insensata, funestísima para el reino; y antes de estallar la revolución ha surgido ya la protesta. ¡Qué solución tan fácil no tendría para el problema el gobierno con que respondiera á sus antecedentes y recordase el trabajoso curso de nuestra historia en el pasado siglo!

El odio á las comunidades religiosas ha traído el que hoy se siente contra la iglesia. Han hecho causa común el clero regular y el secular, y los dos son hoy objeto de la animadversión de los hombres que piensan. Por el regular se deja conducir el secular á tan extemporáneos alardes como el del jubileo y hace que todo el mundo liberal diga con Gambetta; «El clericalismo; he ahí el enemigo.»

F. Pi y Margall.

Notas y notitas

Montepío Mercantil

Con arreglo á lo preceptuado en el artículo 35 del reglamento orgánico de esta sociedad, se convoca á los señores socios á Junta general ordinaria para el próximo domingo 14 á las siete de la tarde en el domicilio social, Castaños, 58, con objeto de discutir y aprobar el balance general de cuentas correspondiente al segundo trimestre del año actual.

Igualmente se procederá á la votación de los cargos vacantes en la Junta Directiva.

Habiendo presentado la renuncia de su cargo el alcalde de Monforte, D. Juan Pina, el Ayuntamiento ha designado en su reemplazo al concejal D. José Miralles Sala.

¿Quién es alcalde de Alicante hoy?

El barón de Petrés dicen presentó la dimisión allá en Madrid; por lo tanto, ya cesó en el cargo de alcalde. Por eso la pregunta que formulamos. Por supuesto, eso de la dimisión no está comprobado todavía.

La Opinión, se guasea con el decano por haber negado éste que es periódico neo-tetuanista, y le dice que publicó el domingo último un discurso del diputado tetuanista Sr. Poveda, y repartía gratis el número ese, concluyendo por afirmar que alguien habrá pagado *esos lujos*.

Claro, el Sr. Poveda ó el comité tetuanista local.

También nosotros como *La Opinión*, afirmamos que puede el baile continuar y seguir *El Graduador* llamándose demócrata ante los lectores de Babia.

***

Ayer publica *El Graduador* el Mensaje que los admiradores y correligionarios de D. Juan Poveda le dirigen por haber salido elegido diputado por Lucena, y al jefe duque de Tetuán por ser jefe y al Sr. Fabra.

En fin, que en ese Mensaje no se escasean plácemes en esta ocasión, y es el decano el encargado de trasmitirlos.

Uno había de ser ¿verdad colega?

***

En cambio *El Graduador* no se ha enterado de nuestro artículo «Hágase la luz», en el que pedimos eso, luz, en el pleito del ensanche exigiendo responsabilidad á don Juan Poveda, según acordó el Ayuntamiento de Alicante en pública sesión. Ese artículo ha merecido ser reproducido por *El Liberal* y elogiado por *La Correspondencia Alicantina* y otros colegas que hallan muy justo y lógico lo que pedimos.

¡A qué comentarios se presta la conducta del decano! Sin embargo no los hacemos. Allá él con su manera de obrar que no satisface á los que buscamos el triunfo de la razón y la justicia en estos tiempos de caciquismo y corrupción monárquica.

En España no hay idea de la consecuencia ni noción de los sacrificios por el ideal y por las convicciones.

Aquí se vive al día y se recoge generalmente todo lo que se encuentra á mano, venga de donde venga, con tal que se preste á ser instrumento ciego del poder; y como la ambición humana es tan grande, y el deseo de llegar, sin reparar en los medios, está en la masa, de aquí los mayores errores y los mayores horrores que se cometen en política, y, por lo tanto, en todas las relaciones de la vida social.

Por eso en nuestro país pasa como cosa corriente la unión de ideas contrapuestas, la inteligencia de monárquicos con republicanos, y ha llegado la inmoralidad hasta el límite de lo inconcebible, viéndose el fenómeno de apoyar el Gobierno á un candidato oposicionista, mixto de republicano y monárquico, contra otro monárquico, oposicionista también.

La inmoralidad y la desaprensión han llegado al punto de hacer imposible la vida é irrespirable el aire al honor, á la dignidad y al decoro.

Dice un periódico local que ya suenan nombres para candidatos á concejales para las próximas elecciones, y que lucharán todos los partidos.

Muy enterado está el colega, de cosas que están todavía por resolver.

El Graduador contesta á *El Liberal* que le dice es neo tetuanista «con el más eres tú.»

Ya se encargará en su día el pueblo de ajustar la cuenta exacta y dar su merecido, á los que cuando manda la República «con los históricos» y no consienten competencia, y cuando está en la desgracia esa forma de gobierno se entretienen en hacer política monárquica día y noche, sin descanso, pero cubriendo el hecho pecaminoso con la hoja de parra de una democracia tramochada.

Tenemos entendido, y así lo telegrafió una importante Agencia telegráfica de Madrid, que el gobierno ha prohibido terminantemente las manifestaciones religiosas por las calles que organizan los neos y jesuitas so pretexto del jubileo; y si es cierto no comprendemos como se toleran las tales manifestaciones especie de provocación al país liberal. Recientemente en Novelda se ha celebrado una, suponemos que debidamente autorizada.

Sería conviniente, que se aclarase este asunto por quien tiene la obligación de hacerlo, y pronto muy pronto, para saber cada cual á que atenerse.

Han hablado en el Congreso de los diputados, los señores Torres Orduña, Arroyo y Delgado, para pedir del gobierno auxilio á los pueblos de la Marina perjudicados por el pedrisco que tanto daño ha causado en los campos.

Nos parece muy bien lo hecho por esos señores diputados, y tendríamos una especial satisfacción en que sus peticiones fuesen oídas y atendidas como se merecen, por el gobierno.

PROTECCION Á LA AGRICULTURA

La *Gaceta* publica una real orden dictada por el Sr. Villanueva, en la que se dispone que por el Consejo superior de Agricultura, Inustria y Comercio, la Asociación general de ganaderos del reino, los Consejos provinciales de Agricultura, Industria y Comunidades de labradores, la Junta consultiva agronómica, los ingenieros del servicio agronómico provincial y por cualquiera otra Asociación ó entidad agrícola á quien sea oportuno consultar, se conteste antes del 1.º de Agosto del corriente año á los particulares siguientes:

1.º Clases de enseñanza agrícola ambulante que con preferencia pueden y deben desarrollarse en las distintas localidades de cada provincia, aprovechando las épocas del año y los elementos y circunstancias más á propósito que en cada caso sirvan para dar á aquélla carácter práctico experimental y popular.

2.º División de España en zonas, conforme á los caracteres agrícolas esenciales de cada una, y determinación de épocas y condiciones en que deben celebrarse Exposiciones, Congresos y concursos agrícolas en las zonas, provincias y localidades, para que se armonicen las aspiraciones y necesidades de los pueblos con la equidad en el reparto de los recursos que el Estado puede consagrar á estos fines.

3.º Elementos con los que, mediante algún auxilio del Estado, se puedan establecer inmediatamente en algunas localidades el seguro y crédito agrícolas, sin esperar la publicación de una ley general relativa á estas materias.

4.º Indicación de los auxilios que el Estado debe prestar en los casos indicados, según la importancia de los mismos.

ESCUADRA INGLESA EN ALICANTE

La flotilla inglesa de cuya llegada dimos cuenta ayer, se compone de dos pequeños cruceros ó aviso-torpederos y ocho torpederos de distintas clases, va al mando del teniente de navío Mr. Y. C. Dyneley.

Dichos buques son los siguientes:

«Dryad», cañonero-torpedero de 1.060 toneladas, su tripulación la componen 121 hombres, monta 2 cañones de 120 milímetros, 4 de 57 id. y 5 tubos lanza-torpedos, sus máquinas desarrollan una fuerza de 3.500 caballos de vapor, que permiten dar al buque una marcha de 19 millas por hora.

Fué construido el año 1893.

Manda el «Dryad» el teniente de navío Y. C. Dyneley quien, como decimos más arriba es á la vez comandante de la flotilla, por lo cual el aviso-torpedero de que nos ocupamos arbola insignia de capitana.

«Hassar» de 1.070 toneladas y 124 tripulantes, fué construido en el año 1894.

Su artillería la componen 2 cañones de 120 milímetros, 4 de 57 y 5 tubos lanza-torpedos.

Sus máquinas desarrollan una fuerza de 3.500 caballos de vapor y su marcha asciende a 18 5 millas por hora.

Manda este buque Mr. A. H. Wyllyalesón.

«Boxer», torpedero de 250 toneladas, va tripulado por 50 hombres y lo manda monsieur F. W. Kinahan.

Fué construido el año 1894.

Monta 1 cañón de 76 milímetros, 5 de 57 id. y 2 tubos lanza-torpedos.

La fuerza de sus máquinas es de 3.400 caballos y su velocidad de 29'1 millas por hora.

«Conflict», torpedero de 320 toneladas y 50 tripulantes.

Comandante: Mr. J. de E. Coke.

Fué construido también el año 1894.

Cañones que monta: 1 de 76 milímetros, 5 de 57 id. y 2 tubos lanza-torpedos.

Sus máquinas desarrollan una fuerza de 4.800 caballos y su marcha asciende á 27 nudos por hora.

«Ardent», torpedero de iguales condiciones que los anteriores, va mandado por monsieur W. D. Paton.

Fuerza de sus máquinas: 4.350 caballos. Velocidad máxima: 27'8 millas por hora.

«Hardy», igual que los anteriores. Comandante: Mr. N. H. Caster.

Fué construido un año después, en 1895.

Fuerza de sus máquinas: 4.180 caballos. Velocidad máxima: 26'5 nudos por hora.

«Bruizer», torpedero de 265 toneladas y 50 tripulantes. Lo manda Mr. B. C. Cxlambert.

Cañones: 1 de 75 milímetros, 5 de 57 idem y 2 tubos lanza-torpedos.

Fuerza de sus máquinas: 4.156 caballos. Velocidad máxima: 27'9 millas.

Fué construido como el anterior, en 1895.

Además en la escuadrilla van tres torpederos pequeños, señalados con los números 91, 92 y 93, los cuales van mandados, respectivamente, por Mrs. E. M. Hozet, W. Dixem y Stamcombe.

Dichos torpederos tienen 105, 129 y 112 toneladas respectivamente.

COLABORACION LITERARIA

UNA NOCHE DE BODAS

CUENTO

Alcoba regia. Una cama y muchos muebles.

Ella sentada en una butaca frente á un lavabo, deshace el peinado y lo alisa. El entra abriendo la puerta con estrépito.

Ella.—¡Ay Jesús, que susto me has dado!

El (sonriendo).—¡Si que eres miedosa! ¿acaso no me esperabas?

Ella.—¡Qué se yo! Estoy aturdida. El tragin de hoy me tiene loca. A lo mejor me quedo como si estuviera lela, porque ni me acierto á esplicar lo que pasa entre mí.

El (amoroso).—Las emociones para una doncella tan pura, tan noble, tan inocente como tú, en un día como éste, son fatales. tranquilízate y dame un beso.

Ella.—¿Un beso? Corriente tómalo.

(Besa á su marido con frialdad, distraida.)

El (enfadado).—¿Así...?

Ella.—¿Cómo así? ¿qué significa eso?

El.—Significa que es muy rara cosa y muy divertida también que un hombre se case para recibir un beso tan frío, teniendo derechos que no disfrutaba de novio.

Ella.—¡Santo Dios, que cara! No entiendo lo que dices.

El (sentándose y arrimando la silla junto á la butaca de su esposa).—Vamos á ver ¿cuántos besos me has dado teniendo relaciones?

Ella (sonrojándose).—¡Quita allá! Mira que el recuerdo es oportuno.

El.—¿Cómo que nó?

Ella.—Como que nó, ya está dicho.

El (acercándose más).—Comprendo. Las mujeres, todas sois igual. Teneis el instinto del orgull; de un orgullo que se eclipsa ó se encoge ante el amante, y sacas las uñas, si fuera un gato, ante el marido.

Ella.—¡Me insulta!

El (pasándole un brazo por el cuello). —¡Insultarte! ¿Y en esta noche? ¿En este momento que tanto he deseado, este momento zublime en que la sociedad te arroja á mis brazos y en que el alma libre puede gritarte «eres mia,» para que repitas tú «soy tuya»? Lo que quise decir es que en otra ocasión un beso tuyo era ardoroso, apasionado, dulce, y ahora...

Ella (rechazándole bruscamente).—Me siento mal, ya te lo he dicho. Estoy cansada. Hace calor y me incomodas.

El.—Pero si estamos en Abril y otras veces en pleno Agosto me has echado los brazos al cuello y me has tenido sujeto, sujeto...

Ella.—¿Otra vez?

El (levantándose).—Hija mía, no comprendo tu actitud.

Ella.—Ni yo la tuya.

El (dándose una palmada en la frente).—Ya comprendo; la inocencia... En fin, ¡qué torpe soy!

Ella.—No, torpe no, malo.

El.—Bueno, malo. Presientes que éste es un instante solemne para tí, sin saber explicarte la razón, tu alma está presa de vaga inquietud. Serénate ¿quieres que me vaya?

Ella (enérgicamente).—Sí.

El.—¡Sí?... ¡Sí?... ¡Lo has dicho de un modo!...

Ella.—Lo he dicho como lo siento. ¿Quieres que sea hipócrita?

El.—No, eso no.

Ella.—Pues vete.

El.—No me da la gana. ¡Bonito estaría que empezaras tan pronto á dominarme, á ejercer tu soberana voluntad, á ponerte los pantalones!

Ella.—¡Qué grosero!

El.—Eso es, insúltame encima. ¡Cuando te amo tanto! (conteniéndose) Mira, yo soy justo.

Ella.—Injusto.

El.—Como quieras, lo comprendo todo. Transijamos. Me pondré á leer un periódico mientras tú te desnudas. Si quieres, me volveré de espaldas. Haré un sacrificio mayor si te empeñas; aguardaré á que estés dormida.

Ella.—No sé... no creo que pueda dormir, y si tú estás á mi lado menos (con mucha naturalidad, sin asomo de picardía) valdría más que durmieses en otra habitación y vinieras mañana á despertarme. Te autorizo para que me despiertes dándome un beso.

El.—¿En otra habitación? ¿Después de haber esperado doce horas mortales? ¿Tú sabes lo que te dices?

Ella.—Ya te he dicho que no; sé que estoy inquieta, que me siento nerviosa, mal...

El.—¿Qué dirían las gentes?

Ella.—¿Las gentes? ¡Pero señor, qué tienen que ver las gentes que hace tres días que se están metiendo en mis asuntos con mi matrimonio!

El.—Nada, pero se burlarían de mí.

Ella.—No lo entiendo, es decir, sí; entiendo, señor marido, que antes ha hablado usted de mi orgullo, y que aquí el único orgulloso es usted.

El (airado).—Y yo entiendo que usted es muy caprichosa, si no es que tiene interés en alejarme. ¡Dios mio! ¡haberse casado para recibir tan dura lección!

Ella.—Eso es una ofensa que no perdono; bien decían mis amigas aconsejándome que no me casara. ¡Oh, esto no lo tolero! Mañana pido el divorcio.

El.—Y yo también.

Ella.—Salga usted de aquí.

(Se marcha el marido y cierra furiosamente la puerta. La esposa cae sollozando en un divan. Antes de un minuto abre la puerta el primero).

El.—¿No podríamos dejar eso del divorcio para pasado mañana, puesto que al fin y al cabo ya estamos unidos?

Ella (levantándose furiosa y cerrando la puerta con llave).—Nó, nó y nó.

El (amenazando con los puños desde la antesala).—¡Me las pagarás!

Su conciencia.—Tiene razón. Si el hombre no fuera tan impaciente, no sería tan grosero.

Gillermina Stoch.

CORREO DE MADRID

Julio 8 1901.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA —Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario: El Sr. Romero Robledo pedirá en la sesión de mañana del Congreso que el marqués de la Vega de Armijo conteste al voto de la Cámara, no admitiéndole la dimisión de su cargo.

En el caso de que el marqués insista en su actitud, pedirá el batallador ex ministro que se elija nuevo presidente de la Cámara popular.

Se atribuye al general Weyler el pensamiento de variar el sistema de los ascensos al generalato, planteando el de ascender al número de las escalas.

En los centros oficiales se desmiente que se hayan registrado casos de enfermedad sospechosa ni en Pontevedra ni en ningún otro punto de España.

Se asegura que el gobierno nada tiene resuelto acerca de los diez millones de pesetas que se pidieron para la extinción de la langosta, así como tampoco sobre los doce para material de artillería y los dos para la rebaja del impuesto de consumos en Madrid.

Dícese que el marqués de la Vega de Armijo ha aplazado su actitud, y es probable que se encargue de la presidencia del Congreso en el mes de Octubre.

Mañana recibirá Sagasta una carta del marques, agradeciéndole la votación que obtuvo, y diciendo que desea descansar una temporada.

Autorizará á Sagasta para que dé las gracias en su nombre al Congreso.

El Corresponsal.

Varias noticias

Ha llegado de Madrid nuestro querido amigo el ilustrado médico D. Santiago Esquerdo, sobrino de nuestro ilustre Jefe el Doctor Esquerdo, marchando á Villajoyosa seguidamente acompañado de su distinguida esposa.

Con gusto hemos sabido la llegada de estos viajeros á los que damos nuestra afectuosa bien venida.

La junta directiva de la sociedad obrera «Banda de Música de Alicante», ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente honorario, D. José Azuar Rodríguez.

Presidente efectivo, D. Vicente Amat.

Vicepresidente, D. Juan Barberá.

Tesorero, D. Marcelino Gonzalez.

Contador, D. Manuel Torrent.

Archivero, D. Jaime Fuster.

Vocales: D. Mariano Larios, D. Enrique Polo y D. José Vicens.

Secretario: D. José Vilaplana.

Por la alcaldía de Torrevieja se ha solicitado autorización de este gobierno civil para celebrar una corrida de novillos.

Se ignora cuando se hará el nombramiento de nuevo alcalde de Alicante.

Ha llegado á su finca de Mada (Albacete), donde se propone permanecer una parte del verano, nuestro estimado amigo el senador por Castellón, D. Enrique Boshell.

El presidente de la excelentísima Diputación provincial D. José Atienza ha regresado de Alcoy acompañado de su distinguida esposa.

Nuestra bienvenida.

TIRO NACIONAL

El próximo mes de Agosto se inaugurará en esta capital el magnífico campo de tiro, establecido en la inmediata partida de los Angeles, celebrando un concurso provincial que seguramente se verá muy animado dado el entusiasmo que reina entre los aficionados á este noble «sport».

El sábado 13 del corriente se reunirá la Junta directiva de esta patriótica sociedad con objeto de organizar los preparativos preliminares para la celebración del primer concurso provincial que se verifica á en esta capital.

SALON MODERNISTA

Anteanoche se celebró la última función en el «Salón Modernista» á beneficio de la graciosa bailarina señorita Santi, cosechando muchos aplausos flores y regalos con que sus admiradores premiaron el precioso trabajo de la simpática artista.

Tenemos entendido que la compañía marcha á Valencia donde debutará en breve.

Han contraido el indisoluble lazo matrimonial, el conocido jóven de este comercio don Jaime Gr-gorí y la bella señorita Vicenta Llopis. La f-liz pareja ha estado en Murcia, Valencia y Nu--, regresando á esta capital ant-ayer.

Muchas felicidades deseamos á los esposos en su nuevo estado.

Se ha establecido en esta ciudad calle del Triunfo número prim-ro 2.° el medico-cirujano don José Rubio de Linares, especialista en partos enfermedades de la matriz y de las vias urinarias.

Consultas de 10 á 12 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde.

AYUNTAMIENTO

En la orden del día para la sesión ordinaria que en primera convocatoria debe celebrar el Ayuntamiento hoy á las diez y ocho, figuran los siguientes asuntos:

1.° Distribución de fondos para el presente mes.

2.° Moción anunciada por el Sr. Guerdiola Ortiz en la sesión anterior.

Empieza á conocerse el movimiento de bañistas en nuestra población.

Diaraimente llegan familias que se proponen pasar todo el verano en nuestra población.

Las fondas y casas de huéspedes están recibiendo un buen contingente.

Se dijo ayer no sabemos si con fundamento, que antes que termine el verano, vendrá á Alicante el expresidente del Consejo de Ministros señor Silvela, con objeto de pasar una temporada.

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitar el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontrareis de todo lo que vuestro gusto apetezca, á precios sumamente barator.

Hay una infinidad de objetos con recuedos de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en el paseo de Mendez Núñez, número 4, tenéis el Gran Bazar de Clement.

Leemos que el diputado por Alicante don Santiago Mataix viene practicando gestiones para conseguir el establecimiento de un tren exprés entre Madrid y Alicante, y que los señores Bañer, Urquijo y Suss, han prometido complacer al Sr. Mataix.

Podrá ser cierto esto último, pero no creemos se realice tan buen proyecto, precisamente porque es bueno.

Por el concejal D. José Pórcel se ha solicitado de la comisión provincial que se le libre certificado de las cantidades que come médico de Beneficencia Provincial ha cobrado D. José Gadea Pró.

Ayer se encargó del mando del regimiento de la Princesa el ilustrado y bizarro teniente coronel que mandaba las fuerzas de Alcoy, don Juan Sánchez Andino.

ULTIMA HORA

Madrid 9

En Sevilla se ha alterado el orden público ocurriendo sérios desórdenes. Los obreros huelguistas de la industria corcho taponera recorrieron las calles en manifestación tumultuosa haciendo necesaria la intervención de la benemérita que fué recibida á tiros, ocurriendo varias desgracias.—Moret ha despachado con la Regente quien ha firmado el decreto autorizando al ministro para presentar á las Córtes los proyectos de reforma de las leyes municipal y provincial en lo tocante á elecciones.—Los amigos de Romero Robledo trabajan para que sea elegido presidente del Congreso, créese lo será Moret.—Vega Armijo será nombrado embajador de Italia en sustitución de Pidal, pues insiste en su dimisión presidencia Congreso.

Madrid 9

Congreso léese nueva renuncia Armijo, indícase Moret sustituirle, para Gobernación háblase Montilla, Alfonso, Gonzales.

Senado tomóse consideración proposición amortizando clases pasivas.

71'30.39'40.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

Abriéronse con estrépito las dos hojas de la puerta, y anunció un hujier:

—El señor duque de Montbrison!

A pesar del dominio que Florestán tenía sobre sí mismo, no pudo disimular la violencia de sus sufrimientos, que no hubiera dejado de notar un hombre más observador que el duque.

Este rayaba apenas en los dieciócho años.

Imagínese el lector una joven hermosísima, rubia, blanca, de rosadas mejillas, labios de carmín, y cuyo rostro suave como la seda se hallase apenas sembrado del vello de la pubertad; añada unos grandes ojos tímidos un talle tan esbelto como el de la duquesa, y acaso se tendrá una idea del duque de Montbrison, el «querubín» más ideal que jamás fué peinado por una «condesa» y su dueña, con rizos y gorro de mujer, extasiadas con la blancura de su cuello de marfil.

El vizconde tuvo la debilidad y la audacia de quedarse.

—Cuánto os agradesco, Conrado, el haberos acordado de mí esta noche!—dijo la de Lucenay en tono afectuoso alargando al duque su lindísima mano.

Este se apresuró á estrecharla, pero Clotilde alzó ligeramente la mano, y le dijo:

—Tenéis puesto el guante, querido primo; besadla.

—Perdonad—contestó el adolescente poniendo los labios en la desnuda y admirable mano de la duquesa.

—¿Qué penséis hacer esta noche, Conrado?—preguntó la de Lucenay, sin acordarse, al parecer, de la presencia de Florestan.

—Nada: iré un rato al club cuando salga de aquí.

—No, por cierto; acompañaréis á Lucenay y á mí á casa de la Senneval, que está de días. Me ha suplicado varias veces que os presente en su casa.

—Tendré el mayor placer en obedeceros.

—Además, no me gusta que os acostumbréis á los clubs. Tenéis todas las circunstancias necesarias para ser bien acogido y aun solicitado en la sociedad, y es preciso que la frecuentéis.

—Desde luego.

—Y como soy para vos una especie de abuelita, pienso exigiros mucho, amado primo; pues aun cuando estáis emancipado, me parece que necesitaréis de tutela por mucho tiempo, y no habrá más remedio que aceptar la mía.

—Con mucho gusto, con gran placer, prima mía!—contestó vivamente el joven.

Sería imposible pintar el mudo furor de Florestán, que permanecía en pie arrimado á la chime-

nes, sin que ni el duque ni Clotilde hiciesen de ép el menor caso.

Sabiendo «cuán pronto se decidía» la de Lucenay, imaginó que quería llevar la audacia y el menosprecio hasta el punto de ostentar delante de él su coquetería con el duque de Montbrison.

Se engañaba: la duquesa sentía un afecto casi maternal hacia el duque, á quien casi había visto nacer.

Pero el de Montbrison era tan hermoso y se mostraba tan satisfecho del afectuoso recibimiento de su prima, que los celos, ó, por mejor decir el orgullo de Florestán se exasperó y le atormentó el corazón la envidia que le inspiraba Conrado de Montbrison, que, rico y liberalmente dotado por la Naturaleza, entraba con tanto esplendor en la vida de placeres y festines de que él salía arruinado, despreciado y sin honor.

Saint-Remy era valiente, más su valor era ese valor de cabeza, si así puede llamarse, que arrostra un desafío por cólera ó por vanidad, pero, vil y corrompido, no tenía el valor del corazón que triunfa de los malos impulsos, y que inspira la energía de salvarse de la infamia por medio de una muerte voluntaria.

Exasperado por el infernal desprecio de la duquesa, y creyendo ver un suceso en el duque, determinó desafiar la insolencia de la de Lucenay, y

ned entendido, que cuando un lacayo me roba, no acostumbro á «romper con él», sino echarlo de mi casa.

—¡Señora!...

—¡Acabemos!—dijo la duquesa con voz breve é insolente.—¡Vuestra presencia me repugna! ¿Qué buscáis aquí? ¿No os han dado el dinero?

—¿Luego es verdad lo que había sospechado? ¿Conque los veinticinco mil francos?...

—Vuestro último pagaré falso está redimido ¿no es verdad?, el honor de vuestra familia está salvado. Por eso lo he hecho. Así, pues, marchaos.

—Pero ¿decís?...

—Siento mucho ese dinero, porque hubiera podido socorrer con él á algunas personas honradas pero era preciso cubrir el honor de vuestro padre y el mío...

—¿Es decir que todo lo sabéis, Clotilde? ¡Ah! ahora solo me resta morir!—exclamó Florestán con el tono más patético y desconsolado.

Una carcajada impertinente fué la respuesta á esta trágica exclamación.

Después exclamó la duquesa en medio de otras dos carcajadas:

—Jesús! Nunca pensé que la infamia fuese tan ridícula!

Señora!...—dijo Florestán con furor.